



Fehrmann, Silvia

Un Colón para los datos : Humboldt y el diseño del saber. Presentación



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Fehrmann, S., Podgorny, I., Schäffner, W. (2008). Un Colón para los datos: Humboldt y el diseño del saber. Presentación. Redes, 14(28), 77-80. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/458>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

SECCIÓN TEMÁTICA

UN COLÓN PARA LOS DATOS: HUMBOLDT Y EL DISEÑO DEL SABER

SILVIA FEHRMANN
IRINA PODGORNÝ
WOLFGANG SCHÄFFNER
(EDITORES)

PRESENTACIÓN

SILVIA FEHRMANN*

IRINA PODGORNYY**

WOLFGANG SCHÄFFNER***

La historia del descubrimiento del Nuevo Mundo consiste, de alguna manera, en la historia de sus descripciones. Ya los cosmógrafos del siglo xvi introdujeron un sistema administrativo para las colonias españolas, para el cual hubieron de desarrollar nuevas técnicas para el registro, procesamiento, transmisión y almacenaje de los datos recopilados en América. Alexander von Humboldt (1769-1859), viajando desde España, se aseguró el acceso a los archivos de la administración americana mediante un permiso especial del rey Carlos IV. El viaje de Humboldt por América (1799-1804) se conecta, así, con la historia de la administración de los datos iniciada en 1503 con el establecimiento de la Casa de la Contratación en Sevilla. Al mismo tiempo, marca el comienzo del fin de la administración colonial europea, dado que el “*savant vagabond*”, como gustaba llamarse a sí mismo, emprende su viaje no como representante de un poder colonial sino como un hombre movido por sus propios intereses y gracias a sus fondos personales.

Humboldt combinó de manera magistral el saber de su tiempo: la cartografía, la minería, la estadística, la geología, la botánica y la historia natural. Si Humboldt representa la condensación del saber de 1800, el aspecto decisivo de su relación con América reside, probablemente, en el desarrollo de una nueva manera de procesar los datos allí recopilados. Como analiza Schäffner, la descripción de América implicó la obligación de inventar un sistema de procesamiento y presentación de los datos a través de nuevas técnicas de archivo. Humboldt se ocupó de este trabajo por más de treinta años, durante los cuales fue publicando los resultados y observaciones en esos 36 tomos de las *Relations historiques du voyage aux Régions Equinoxiales*.

El estadístico Johann Peter Suessmilch (1707-1767) había reflexionado en el siglo xviii sobre la necesidad de un “Colón para los datos” (“Columbus der Daten”) para resolver el problema del orden del saber, en un mundo desbordado por los nuevos hechos y datos. Por eso puede tener sentido afirmar que Humboldt, como dijo Bolívar, descubrió América por segunda vez, ya que su encuentro con el continente americano le dio impulso para crear una manera de

* Haus der Kulturen der Welt, Berlín.

** Museo de La Plata, CONICET.

*** Cátedra Gropius FADU-UBA/DAAD-Universidad Humboldt.

administrar la información que, hasta entonces, no existía. Los viajes de Humboldt —sobre todo el *Essai politique sur le Royaume de la Nouvelle Espagne* (1811) y el *Essai politique sur l'Île de Cuba* (1826)— revelaron aquel nuevo espacio del saber soñado por Suessmilch. En esta línea, hay varios aspectos del trabajo de Humboldt que se mantienen vigentes. En primer lugar, el nuevo corpus de datos científicos; pero, no menos importante, la aparición de un saber transdisciplinario e intercultural y los efectos que esto tuvo sobre la identidad de las emergentes naciones americanas.

Las páginas que siguen desarrollan algunos de estos temas, sobre todo los relacionados con la logística del trabajo de campo en relación al de gabinete, la presentación de los datos, y en conexión con esto último la distinción entre las narrativas y la obra de ordenamiento, mapeo y tabulación.

Estos temas, propios también de la tecnificación y electrificación del conocimiento de los siglos XIX y XX, permanecen vigentes en la época de la información, que transformó las condiciones y las posibilidades del procesamiento, la transmisión y el almacenamiento del saber. El desafío al que se enfrentó Humboldt sigue siendo un tema de notoria e imperiosa actualidad a pesar de las redes globales y del acceso instantáneo a los archivos electrónicos: ¿cómo articular el saber, cómo vincular tantos y tan disímiles archivos de datos provenientes de la ciencia, la técnica y las humanidades de manera que sean accesibles a todo el mundo? ¿Cómo, en los inicios del siglo XXI, democratizar el saber de manera que no esté supeditado al manejo comercial de la tecnología? Friedrich Kittler, uno de los especialistas mundiales de mayor renombre en la materia, intenta dar respuesta a estas preguntas cruciales. Su polémica y atractiva tesis intenta una revalorización de la universidad como verdadera “máquina universal” generadora de un *software* no sometido al patentamiento, al usufructo comercial ni al secreto de las elites que lo inventan. Un *software* que permita, otra vez, establecer vasos comunicantes entre las ciencias y las humanidades para que estén al alcance inmediato de quienes lo requieran. Kittler sugiere una superación de la dicotomía que separa el poder entre el ser humano y la máquina que parta de la siguiente pregunta: “¿qué queda del hombre cuando *hardware* y *software* revelan de manera inexorable sus errores, sus pasos en falso y sus inexactitudes?”. Los ensayos y trabajos de este dossier quieren colaborar en la búsqueda de estas respuestas a la vez que promover estas líneas de trabajo y reflexión que se articularon en la Berlín de los últimos veinte años alrededor de la Cátedra de Historia y Estética de los Medios Técnicos de Friedrich Kittler (Universidad Humboldt), el Zentrum für Literatur- und Kulturforschung y el Instituto Max Planck de Historia de la Ciencia.

La mayoría de los trabajos que presentamos a continuación se remontan al “Simposio Internacional sobre Historia de la Ciencia y Tecnologías del Conocimiento. Diseñar el saber: de Humboldt a las redes virtuales”, realizado en

Buenos Aires entre el 5 y el 7 de abril del año 2000 en el Goethe-Institut Buenos Aires, inicio, asimismo, de una serie de colaboraciones entre Berlín y Buenos Aires. Nos propusimos analizar a Humboldt como gestor de un megaemprendimiento que, a través del procesamiento transdisciplinario de datos se convirtió en un caso paradigmático para el diseño del conocimiento y el desarrollo político y económico de los estados nacionales. Los ensayos compilados aquí, que van desde el análisis de la libreta italiana de Humboldt hasta la emergencia de la cibernética, indagan de qué manera aquellos problemas se plantean hoy a través de la siguiente encrucijada: “si no se reduce al máximo la dependencia que hoy en día tiene la distribución del conocimiento con la ganancia de empresas y marcas que manejan la alta tecnología, no habrá manera de procesarlo o almacenarlo en beneficio de la posteridad” (F. Kittler).

El trabajo de Marie-Noëlle Bourguet (Universidad de París 7 Denis Diderot) sobre el viaje de Humboldt en Italia (1805) plantea la cuestión de la reinención del viaje científico alrededor de 1800. Para Bourguet, la libreta de notas de este viaje puede interpretarse como el invento de un diseño de acumulación y procesamiento de datos. Desde el volcán al museo se plantea una pregunta: cómo deconstruir a Italia para insertarla en un marco general de análisis comparables. En diálogo con este trabajo, “Medios de la arqueología” de I. Podgorny exhibe el lado “ingenieril” del surgimiento de la arqueología moderna. Michael Dettelbach (Boston University), por su parte, analiza el término “climatología”, acuñado por Humboldt para describir los resultados de su expedición a través del Asia central. Fue uno de los tantos intentos para definir una ciencia física comprensible a todo el mundo. Humboldt insistía en reconocer al “clima” como lo local, y al “logos” como lo universal. El trabajo demuestra el método a través del cual llegó a esas conclusiones.

Como analiza Schäffner, procesar datos significaba la creación de mapas y diagramas para, de esta manera, poder lograr su comprensión. El impacto humboldtiano de estas imágenes informáticas reaparece en el trabajo de Robert Brain (Universidad de British Columbia, Vancouver), donde se examina el papel de las imágenes en la información y se demuestra su influencia en las primeras investigaciones cibernéticas. A pesar de la aparente impresión de un mundo estático creada por estas visualizaciones, Joseph Vogl (Universidad Humboldt) recuerda que, a partir de fines del siglo XVIII, el saber se inserta irrefutablemente en el tiempo y que todo saber acerca del tiempo determina también un tiempo del saber. Así la conciencia del fin de una época implica una manera de concebir el conocimiento; 1800, 1900, 2000 se plantean como escenarios paradigmáticos de este problema. Cerramos esta compilación con un ensayo de Friedrich Kittler y su pregunta sobre la historia y el futuro de la universidad. El desafío de mantenerla como fuente abierta del conocimiento remite, asimismo, a los fundamentos

de la inmensa obra de Alexander y al modelo universitario moderno, concebido por su hermano Wilhelm von Humboldt (1767-1835) como un espacio y prototipo del saber, que se plasmó en la creación de la Universidad de Berlín en 1810. Por eso, dedicamos este dossier a Friedrich Kittler, cuyo trabajo estimuló la vida intelectual de la universidad berlinesa de las últimas décadas. El dossier, tomando los viajes de Alexander von Humboldt, intenta presentar al mundo de habla española esos 200 años del pensamiento alemán, en nuevo viaje hacia el Nuevo Mundo. Concebido, ordenado y compilado entre Buenos Aires y Berlín, este dossier celebra, asimismo, la identidad itinerante del saber contemporáneo.

AGRADECIMIENTOS

La reunión del año 2000 fue posible gracias al Goethe-Institut, la Fundación Antorchas y el Programa Rockefeller “Pro Scientia et Patria” (Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires). Es por ello que agradecemos la ayuda de Rudolf Barth, José X. Martini, Gabriela Massuh y José Antonio Pérez Gollán, así como a todo el personal del Goethe-Institut Buenos Aires. Las traducciones –a cargo de Silvia Fehrmann, con la excepción del trabajo de Bourguet– fueron posibles gracias al apoyo del Goethe-Institut Buenos Aires y del Dr. Barth. Finalmente, el entusiasmo de Pablo Kreimer y el equipo de *Redes* hicieron posible la publicación de este dossier en el año del 150º aniversario de la muerte de Alexander von Humboldt.